

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
29, 30 y 31 de agosto de 2018

Fotografía y biografía de Augusto Vandor. Análisis de la construcción de un liderazgo sindical y político peronista

Darío Dawyd

CEIL-CONICET

dawydario@hotmail.com

Introducción

En esta ponencia analizaremos la trayectoria sindical de Augusto Vandor durante los años cincuenta, a partir de documentos que no suelen ser privilegiados en el estudio de la historia sindical argentina, las fotografías. En nuestro caso trabajaremos con fotos de Augusto Vandor tomadas entre los años 1953 y 1963, y buscaremos a partir de ellas comprender el comienzo de la trayectoria de su liderazgo. El objetivo de la ponencia es iluminar algunos aspectos de su recorrido sindical, trabajando con fotografías conocidas

y otras que no aparecieron en las biografías que le dedicaron a Vandor, y a partir de ellas reflexionar sobre algunas características de su liderazgo sindical y político¹.

Cabe comenzar con algunas anotaciones respecto del uso de la fotografía. En muchos casos, su presencia tiene una finalidad más ilustrativa que de aporte al conocimiento; suele ser escasa su utilización como una fuente, y con ello su problematización como tal. Para aproximarnos a la fotografía nos valdremos de algunos textos específicos de donde extraemos una primera distinción entre fotografía privada (como álbumes familiares) y pública (aparecidas en diarios y revistas), en tanto estas últimas “capturan una pose que puede constituirse en un discurso sobre aquello que se quiere sostener socialmente” (Lobato, 2003: 30). John Berger distingue entre uso privado y público de la fotografía. Las primeras “se aprecian y leen en un contexto *que es una continuación de aquél de donde lo sacó la cámara*”, mientras que la fotografía pública “suele presentar un suceso, una serie de apariencias atrapadas, que no tiene nada que ver con nosotros, sus espectadores, o con el significado original de ese acontecimiento” (2000: 49): “La fotografía pública “ha sido separada de su contexto y se convierte en un objeto muerto que, precisamente porque está muerto, se presta a cualquier uso arbitrario” (Berger, 2000: 51).

En los abordajes actuales se señalan “las funciones ideológicas de la fotografía más que las descriptivas o analíticas”, lo cual incluye la “relación problemática y compleja de cualquier imagen con una realidad exterior, relación que abarca la selección, composición de los temas, los procedimientos técnicos, las construcciones convencionales o las normas formales [...] condicionada por el vínculo que ese objeto cultural a la vez establece con las prácticas e instituciones que operan esa imagen” (Szir, 2013: 6, 7 y 9).

Con esas coordenadas en mente es interesante señalar otros dos elementos, respecto de nuestro objeto de estudio. En primer lugar, que en la construcción de algunas investigaciones se repara en la imagen, especialmente al trazar algunas características de dirigentes sindicales; el periodista Senén González, en diferentes textos sobre Augusto Vandor, repara en el escaso uso de corbata del dirigente sindical, sólo en su boda en

1 La presente ponencia es un avance de algunos aspectos que estoy trabajando en el marco de una biografía de Augusto Vandor. Una versión más acotada se presentó en las “II Jornadas de Estudiantes y Jóvenes Investigadores del CEHHA - Problemas conceptuales y metodológicos en torno a la investigación en Historia e Historia del Arte”, 9 de mayo de 2018, IDAES-UNSaM. Agradezco los comentarios de Catalina Fara y Laura Caruso, algunos de los cuales pudieron ser tenidos en cuenta para la presente versión.

1963, en la asunción de Onganía en junio de 1966, o al firmar el convenio metalúrgico meses después (Senén González y Bosoer, 1993: 38, 50 y 51)².

En la presente ponencia buscaremos pensar en la imagen fotográfica como fuente para el estudio de la historia sindical, tomando fotografías públicas de un caso específico, el de Augusto Vandor. Las fuentes que utilizaremos son fotografías aparecidas en la prensa sindical y política y en la prensa de interés general (diarios y revistas) entre los años 1953 y 1963, y otras presentes en el Departamento de Documentos Fotográficos del Archivo General de la Nación (AR_AGN_DDF). Asimismo, tomaremos en consideración las fotografías aparecidas en tres biografías de Vandor, las de Viviana Gorbato (1992) y Senén González y Bosoer (1993 y 2009), además de otras aparecidas en James (2003)³. Comenzaremos describiendo las fotografías que consideramos importantes para nuestro análisis, agrupadas en diferentes períodos, y posteriormente en las conclusiones haremos un análisis de las mismas y la posibilidad, a partir de ellas, de avanzar sobre algunas cuestiones específicas del liderazgo sindical y político de Vandor.

Fotografías de Augusto Vandor

De Philips a la UOM, 1953-1956

En el caso de Vandor es posible hallar, desde los comienzos de su carrera sindical, varias imágenes significativas. La primera de ellas apareció en la publicación oficial del sindicato metalúrgico, en 1953, cuando Vandor era delegado en la Philips y junto con dos compañeros firmaron un acuerdo de solución de un conflicto en la empresa. En la

2 Es interesante señalar también que los propios protagonistas repararon en la importancia de la fotografía. Por un lado, podemos citar el caso de José Grunfeld, quien aseguró en sus *Memorias de un anarquista*, que durante el Congreso de la CGT en 1957 “Los delegados peronistas, sin saco, lucían camisas, disimulando los pulovers para abrigarse, pues estábamos en pleno invierno. Tenían que ostentar su uniforme de ‘descamisados’ (en realidad, las camisas que usaban, eran de primera calidad)” (Citado en Senén González y Ferrari, 2010: 115). Por otro lado, en sus memorias *El Cordobazo organizado* Elpidio Torres afirmó: “Toda mi vida vestí saco y corbata [...] Tosco era un hombre que vestía igual que yo. En alguna oportunidad, en un abandono que se hizo en el taller al cual pertenecía, el Gringo estando de mameluco, salió a la calle, creo que sin ninguna especulación de su parte. En esa ocasión se tomó la foto que se usó permanentemente [...] Fue el ‘folklore de izquierda’ quien pretendió crear un mito” (Torres, 1999: 127-128).

3 No considero aquí otras obras de gran influencia, que sin ser biografías de Vandor, trazaron durante años las descripciones más fuertes (políticamente) del líder peronista. Me refiero a Walsh (1969), Otero (1971) y Carri (1967, 1971 y 1974), obras que salvo la de Otero (que contiene unas pocas fotos de Vandor del período que tratamos aquí, y muchas de las exequias tras su muerte) y Carri (1974) carecen de fotografías.

foto se ve al ministro de trabajo Alejandro Giavarini, con moño y saco, sentado, firmando un documento, y parados detrás suyo cuatro personas: uno podría ser un funcionario, vestido de traje y con corbata, y tres obreros/delegados con camisas blancas y overol mirando a la cámara y sonriendo; el del medio es Vandor⁴.

Dos años después otras fotos muestran el meteórico ascenso de Vandor. En junio de 1955, Vandor fue electo secretario general de la UOM Capital Federal y volvió a aparecer en la publicación del sindicato, esta vez en un lugar importante de las cinco páginas dedicadas al Congreso de Delegados de la seccional⁵. Cuatro fotos acompañaban la noticia, y en todas ellas el nuevo dirigente aparecía con lo que parece ser el mismo traje, saco, chaleco y corbata⁶. Una de las fotos es tipo carnet con Vandor en grande al centro de la página y rodeándolo los otros doce miembros del secretariado también en fotos carnet; otra foto muestra a Vandor, secundado por otros dirigentes, mientras se dirige a un público que no aparece en la imagen (presumiblemente los delegados en el Congreso), y las dos fotos restantes lo muestran en la visita de las nuevas autoridades de la UOM Capital al ministro de Trabajo, y a la dirección de la CGT⁷. Estas dos últimas fotos son significativas porque en ellas es notorio como el secretariado nacional, Colace principalmente, introduce a los porteños a las autoridades nacionales y cegetistas: en ambas fotos el espacio central entre los metalúrgicos lo ocupa Colace, mientras que Vandor aparece en segundo o tercer lugar.

La misma disposición, lógica por otro lado en tanto Colace era secretario nacional y Vandor porteño, se mantuvo un par de meses después, tras el golpe de Estado que derrocó a Perón, cuando Vandor visitó, junto con otros sindicalistas, al presidente de facto general Eduardo Lonardi, adonde asistió acompañado de un traje también claro,

4 1953, con overol, al firmar un convenio en Philips (Otero, 1971: 10; Senén González y Bosoer, 1993: 45 y 2009: pliego fotográfico).

5 La nota transcribe la versión taquigráfica del congreso que normalizó la seccional capital, tras una crisis y la gestión de la misma por el Secretariado Nacional. Entre los precandidatos para la normalización de la seccional Capital Paulino Niembro obtuvo 813 votos, Vandor 518, y detrás de ellos hubo 87 precandidatos más (entre ellos dos mujeres, y los nombres de Lorenzo Miguel, Héctor Tristán y Ricardo de Luca); de todos ellos quedaron 26 candidatos. Después describen los detalles de la elección realizada la segunda quincena de mayo de 1955, informan que votaron 19168 afiliados, que Vandor obtuvo 9991 votos, Niembro 9958, Vuotto 9505, y así hasta el décimo tercero integrante de la nueva Comisión Directiva porteña, entre quienes el Congreso de Delegados debía elegir al secretario general y el adjunto; mientras se coreaban los nombres de Vandor y Vuotto, y no se decidían sobre como votarían los delegados, los trece miembros de la Comisión Directiva resolvieron proponer a votación la fórmula Vandor-Niembro, general y adjunto. Después de idas y vueltas fue aprobada esa fórmula.

6 Además, se lo puede distinguir en la segunda página, en la colocación de una ofrenda floral con motivo del tercer aniversario del fallecimiento de Evita.

7 UOM, Año VII, abril-mayo-junio de 1955, N.º 86 y 87.

aunque la fotografía impide ver si llevaba corbata. De acuerdo con la bibliografía que reproduce la foto (Gorbato, 1992: 21 y James, 2003: 121) se trata efectivamente de un encuentro entre Lonardi, y el ministro de trabajo Cerruti Costa, y un grupo de sindicalistas integrado por Framini, Colace, Vandor y otros; sin embargo, en el original (fechado el 13 de octubre 1955), el reverso de la fotografía cita la presencia de Lonardi, Cerruti Costa, otro militar, Framini y seis representantes de la UOM, pero el que corresponde a Vandor es atribuido a José Ruiz, de la UOM Rosario⁸. Podría tratarse de un error, en tanto encontramos en otra foto de un encuentro una semana posterior a aquél, esta vez con el vicepresidente de facto almirante Isaac Rojas, una delegación de metalúrgicos también encabezada por Colace, acompañado de “titulares de las filiales del Gran Buenos Aires”; no lo nombran a Vandor, pero es fácilmente identificable entre los presentes⁹. Es interesante destacar de ambas fotografías “en Presidencia”, con Lonardi y con Rojas, que Vandor no es nombrado en el reverso de ninguna de ellas; además, y más importante aún, el lugar que ocupa en ambas nuevamente es marginal. Mientras que el sindicalista más cercano a Lonardi es Colace, y Vandor está en el extremo de la foto, en el grupo que rodea a Rojas también Colace está cerca, junto con otros metalúrgicos del secretariado, mientras que Vandor está, nuevamente, en el extremo. Es interesante tener presente este ordenamiento de los cuerpos en diálogo con las autoridades, para comprender también el lugar de relevancia de cada uno al interior de la UOM. Cabe recordar que Vandor era el secretario general de la seccional más importante de la UOM, Capital Federal, aunque en la distribución de poder dentro del gremio, ni tenía actuación en el secretariado nacional, y menos aún una trayectoria de gran peso.

Resistencia e Integración, 1958-1962

Un par de meses después, tras la asunción del general Aramburu en el lugar de Lonardi, y el recrudecimiento de la represión del peronismo, Vandor fue detenido junto con varios compañeros de Philips por participar de acciones de la resistencia; así comenzó

⁸ Los representantes de la UOM son: Rodolfo Podestá (secretario administrativo de la UOM), Valentín De Cicco (UOM Junín), Raimundo Corvalán (secretario de actas de la UOM), Rafael Colace (secretario general de la UOM), Carlos Torres (protesorero de la UOM) y José Ruiz (UOM Rosario), véase AR_AGN_DDF / Consulta_INV: 212181.

⁹ En el reverso de la fotografía se nombran ocho representantes de la UOM: Julio Echevarne (“del secretariado”), Rafael Colace (secretario general), Oscar Cersoli (delegado), Ramón Revello, Massa, uno sin identificar, Millán (todos “del secretariado”) y Enrique Santillán (UOM Campana).

una etapa de poco más de dos años en que se sucederán una huelga metalúrgica en 1956, la intervención del sindicato, y su normalización recién en diciembre de 1958. Esta nueva etapa tiene un contraste evidente con la anterior. Vandor participó hasta noviembre de 1955 del marco general de un modelo de carrera sindical que posibilitaba una profesionalización desde la elección de delegado, el ascenso en el sindicato, y la posibilidad de participar en redes sindicales y políticas que habilitaban hasta la participación sindical en ministerios, embajadas, secretarías de Estado, el Congreso Nacional (Damin, 2011). Esto era un producto del peronismo, y tras el golpe de los vencedores de septiembre de 1955 se les había prometido a los vencidos que no sería afectado, al menos el modelo sindical que permitía la carrera que Vandor recién comenzaba. Con Aramburu cambió ese escenario porque “significó el fin de toda ambigüedad para con los vencidos. La instrumentación de la nueva política económica tendría como necesario correlato la represión de la actividad sindical, y un antiperonismo cerril legitimaría este proceso ante gran parte de la sociedad” (Melón Pirro, 2009: 48).

La participación de Vandor en las acciones de la resistencia le valió la posibilidad de conocer a Perón, a fines de 1958, en Ciudad Trujillo (Santo Domingo) en la República Dominicana. Una foto del encuentro aparecida en el periódico de la Resistencia, *Línea Dura*, muestra a importantes figuras del peronismo, Cooke, Orsi, Prieto, Perón, Granata, Framini, Vandor y Barrios, todos sentados en dos sillones, posando para la cámara, con un afiche detrás colgando de una pared que dice “En memoria de Eva Perón el Movimiento Peronista exhorta al pueblo a rendir fervoroso homenaje a su abanderada. Concentración frente a la Fundación. Paseo Colón e Independencia”, y un perfil de la imagen de Evita. Todos los presentes llevaban camisas de mangas cortas, la guayabera adoptada por Perón y quienes lo visitaban en su exilio (a excepción de María Granata, de vestido). Este rasgo de informalidad sería sostenido por algunos de los presentes de allí en más, especialmente por Vandor¹⁰. La imagen aparece en la tapa de *Línea Dura*, pero las dos noticias que se extienden en la misma tratan otros temas, quedando la foto como único testigo del evento, solo acompañada por el pie de foto que dice: “Con el General Perón, en Ciudad Trujillo” y los nombres de los presentes¹¹.

10 Otra foto casi idéntica del mismo encuentro aparece en una biografía de Perón, pero están todos de pie, y Prieto y Orsi con los lugares intercambiados (Page, 1994: 192) y otra fotografía de este encuentro sólo muestra a Vandor, Cooke, Perón y Framini sentados, en un momento de una charla.

11 *Línea Dura*, N° 36, 28 de agosto de 1958, tapa. Agradezco a Laura Ehrlich y Anabella Gorza por la copia de ejemplares de *Línea Dura* de este período.

Pocos meses después, durante la emblemática huelga del frigorífico Lisandro de La Torre, la UOM vuelve a ser intervenida y Vandor detenido, junto con otras dirigentes sindicales que apoyaron la huelga. La nueva normalización fue en junio de 1959, pero duró poco; una nueva quita de personería sobrevino tras la importante huelga metalúrgica de agosto del mismo año. De aquella normalización de junio de 1959 una fotografía muestra la posición de Vandor en la UOM, el nuevo lugar ganado que dejaba muy atrás la posición que había mantenido entre otros dirigentes metalúrgicos hasta 1956-1958¹². En la fotografía Vandor aparece al centro, al lado de un funcionario que lee el acta de entrega del sindicato a sus autoridades, todos de pie alrededor de un escritorio (solo Vandor sin corbata); un año después, en julio de 1960, en un congreso de delegados metalúrgicos otra fotografía lo muestra en su posición consolidada al frente de la UOM, en el centro de una larga mesa repleta de dirigentes, y con el micrófono frente suyo¹³.

Para esta fecha ya se había consolidado el liderazgo de Vandor en la UOM, así como su ascenso en las 62 Organizaciones y otros espacios del movimiento peronista. Para octubre de 1960 el primer número de la revista *Che* colocaba en la página tres una foto de Vandor dando un discurso, frente a un micrófono, con una mano levantada, vestido con camisa, chaleco y saco; el texto que acompañaba la foto lo señalaba al frente de una nueva corriente peronista que estaría buscando apoyos en el campo sindical para ganar fuerza en la conducción del peronismo, tras el fracaso de la vía insurreccional y de la línea política¹⁴.

Otro de los espacios en los que asomaba Vandor era la CGT. Dado que el congreso normalizador de 1957 fracasó, recién será a partir de 1961 cuando pueda darse una foto cabal de los principales dirigentes sindicales, que se habían reunido primero en una “Comisión de los 20” (integrada por diez representantes de los Gremios Independientes y diez de las 62 Organizaciones), que después se nombra como “Comisión Provisoria” hasta la devolución de la CGT y la realización del Congreso Normalizador. En marzo de 1961 la Comisión de los 20 se reunió con el ministro de trabajo para pedirle que “entregue la CGT el jueves próximo y que se conceda la libertad a todos los obreros detenidos”, tal el titular de la nota, aparecida en la tapa del diario *La Razón*, junto con

12 Roberto Carri señala que Vandor “en 1958 desplazará definitivamente de la dirección de la UOM a los antiguos dirigentes que quedaban de la época de Perón” (Carri, 1967: 68).

13 Ambas fotografías en el Instituto de Investigaciones y Documentación Histórica sobre el Peronismo, de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM), carpeta Vandor.

14 *Che*, N° 1, octubre de 1960, pág. 3.

una fotografía con los dirigentes de la Comisión, en la reunión con el ministro de trabajo. En la foto se puede ver a los dirigentes sindicales y a los funcionarios, todos en riguroso traje, en una mesa redonda, dialogando, pero sólo leyendo la nota se conoce que también se pedía el levantamiento de las órdenes de captura que pesaban sobre los dirigentes Vandor, Rosendo García, Juan José Jonch y Raúl Cejas, todos miembros de la Comisión de los 20, es decir, que la Comisión no estaba completa en la reunión con el ministro, tal como se desprendería del titular y la foto¹⁵. En el Archivo General de la Nación hay varias fotografías del acto de entrega de la CGT (por parte del escribano general de gobierno de la nación) a la Comisión de los 20 (todos de riguroso traje y corbata), el 16 de marzo de 1961; en estas fotografías no están ni Vandor, García o Cejas (aunque sí está Jonch) que seguían con órdenes de captura.

Poco después de esta ausencia en la devolución de la CGT y la foto que lo documentaba, Vandor ya no tendrá el peso de la orden de captura y podrá volver al espacio público. Lo hará tanto en junio de 1961 cuando posa junto a los demás integrantes de la delegación argentina al Congreso de la OIT (nuevamente aquí es el único que no usa corbata), como en dos entrevistas con Frondizi, entre agosto y diciembre de 1961, donde Vandor aparece en dos fotografías junto con otros dirigentes de la CGT; ambas fotos en la misma mesa, que Frondizi ocupa a la cabecera, y donde de los ocho sindicalistas que lo acompañan en cada una de las fotos, Vandor está al lado del presidente en ambas. En agosto Vandor está a la izquierda de Frondizi, mientras que en diciembre está a su derecha, destacándose que en ambas ocupa un lugar central en la disposición de los presentes.

1962

Gran parte de la estrategia de Vandor de ganar posiciones para el sindicalismo dentro de la dirección local del peronismo (según lo señalaba la revista *Che*) se plasmó en las elecciones de gobernadores de marzo de 1962. La elección más importante la ganó el

15 *La Razón*, jueves 9 de marzo de 1961, tapa. Remitimos aquí al análisis de Barthes (1986: 21-23) acerca de la fotografía de prensa, y las observaciones acerca de la relación entre la fotografía y el texto que la acompaña (en tres sentidos: un mensaje que sólo comenta la imagen, el texto que amplifica connotaciones presentes en la foto o le da un significado nuevo, o bien el texto que contradice la fotografía). En nuestro caso vemos que la relación entre la fotografía periodística y el texto está intencionadamente dirigida a hacer creer, a partir del titular y la foto, que la Comisión de los 20 estaba completa en la reunión con el ministro, y que si hay “obreros detenidos” no habría, en cambio, dirigentes detenidos, como era en realidad.

peronismo, con la fórmula que encabezó Andrés Framini (del sindicato de textiles) para la gobernación bonaerense. Uno de los principales apoyos con que contó Framini para el armado, la candidatura y la campaña fue el de Vandor, quien no se postuló para ningún cargo. Después del triunfo electoral los militares presionaron sobre el radical Frondizi, quien a pesar de que anuló las elecciones finalmente fue removido de la presidencia. A pesar de ello, el primero de mayo Framini se dirigió a La Plata para realizar un acto simbólico de asunción y leer un documento acerca de la proscripción que sufría; lo hizo acompañado de varios dirigentes políticos y sindicales que apoyaron la campaña, y en esa ocasión se produjo una foto elocuente del peronismo del momento, de la proscripción del peronismo y el ascenso de sindicalistas en la representación política, y la relevancia de esos sindicalistas. En el andar de los personajes en la foto se puede ver que la primera línea está encabezada por Vandor, Framini, Solano Lima (Partido Conservador Popular), uno no identificado, Fernández Gill (Partido Demócrata Cristiano) y Cafiero; más atrás aparecen Lorenzo Pepe (electo diputado en las elecciones de marzo), Rosendo García y varios más. De los dirigentes sólo Vandor no lleva corbata. Framini, el gobernador electo, tiene a su lado a Vandor, que no ocupaba ningún cargo en las listas. En la foto nadie mira a la cámara, salvo un miembro de las fuerzas de seguridad con lentes oscuros mirando directo al fotógrafo, y marchando al frente de toda la comitiva peronista; un militar al frente también denotaba el momento político del país¹⁶.

Esta fotografía puede verse en la tapa de los diarios platenses *El Plata*, y *El Argentino*, del miércoles 2 de mayo de 1962. En ambos diarios además aparecieron también fotos de Framini firmando una nota ante un escribano explicando que no pudo asumir, y a Framini en la puerta de la casa del Dr. Michelini, asesor de la CGT. En los diarios nacionales (editados en la Capital Federal) no está esta foto de la comitiva caminando, que sólo aparece en los diarios platenses cuyos fotógrafos, quizá, pudieron estar presentes en el momento en que las personas bajaron de los autos. En *La Prensa* hay dos fotos de Framini, rodeado de dirigentes, pero no la que está Vandor; en *Clarín* hay una foto donde están Framini y Vandor, pero no al frente de la comitiva; en *La Nación*, *Noticias Gráficas* y *El Mundo* hay fotos de Framini, pero no está presente Vandor.

16 Otra fotografía del mismo momento los muestra a Vandor y Framini al frente de la comitiva, y poco detrás de ellos Anglada del lado de Vandor y Solano Lima del lado de Framini (puede verse en James, 2003: 135).

En la imagen de la comitiva caminando se cruzan varios elementos que encontramos en diversos textos que problematizan a las fotografías como fuentes para el estudio de la historia, y queremos destacar dos de ellos. En primer lugar, su carácter o no de evidencia histórica (representación de lo real) y la posibilidad de que ella muestre lo que el fotógrafo tenía intención de mostrar, o bien que aparezcan detalles que escaparan a sus intenciones (Lobato, 2003: 26); los detalles en los gestos, los actores y sus posiciones, y las tensiones de la foto de 1962 son una muestra de ello. En segundo lugar, Samuel afirma que los historiadores en general confían en las fotografías sin cuestionar su autenticidad, procedencia, o “especular acerca de por qué algunas figuras están allí y otras, que uno podría haber esperado que estuvieran presentes, no lo están” (Samuel, 2000: 162); la foto de 1962 tiene como ausentes a grandes figuras del sector “duro” o “combativo” del peronismo que participaron en la boleta electoral ganadora, pero que no participaron del acto de la “asunción” de Framini; tampoco hay ninguna mujer de la rama femenina, ninguna de las que integró las listas y fue electa.

Conclusiones. Imágenes de un liderazgo “negro”

“El que debió ir es Augusto Vandor. ¿O es que ‘El lobo’ quiere jugar siempre sin comprometerse?”
(*La Razón*, viernes 18 de enero de 1963, pág. 5)

La frase es de Juan Carlos Loholaberry, y refiere a su rechazo a que el candidato de las 62 Organizaciones para la normalización de la CGT sea José Alonso; Loholaberry entendía que por el poder acumulado el candidato debía ser Vandor. Algunos días después de aquella crítica comenzaron las sesiones preparatorias del Congreso Normalizador de la CGT, y ya el primer día dejó una imagen muy significativa. La fotografía apareció en *La Razón*, en la tapa del diario a fines de enero de 1963, y representaba a la mesa provisoria del Congreso, integrada por Vandor y Juan Carlos Loholaberry (62 Organizaciones Peronistas) y por Arturo Staffolani y Riego Ribas (Gremios Independientes). Los cuatro están sentados en una mesa, de izquierda a derecha en el siguiente orden: Ribas, Loholaberry, Vandor y Staffolani (quien está en uso de la palabra, con el micrófono frente suyo). Los dos dirigentes “independientes” están con camisa, corbata y saco, mientras que los dos peronistas están en camisa,

Loholaberry de mangas largas, Vandor en mangas cortas, que podría ser una “guayabera”. Detrás de ellos un cartel con el logotipo de la CGT a la izquierda y derecha, y en el centro la leyenda “por la libertad y la justicia social”. También hay varias banderas en mástiles, entre las que solo se distingue la bandera argentina¹⁷. Esta foto podría pasar junto con varias donde dirigentes sindicales aparecieron en la tapa del diario, o dentro, vestidos informales, sin corbata¹⁸. Sin embargo, al día siguiente en el mismo diario en la sección “Trastienda política” se afirmaba:

“La nota gráfica que ilustraba la primera página de nuestras ediciones de la víspera sugería muchas cosas en los medios políticos porteños. La misma mostraba un gran cartel del congreso general de la Confederación General del Trabajo, que decía: ‘Por la libertad y la justicia social’, debajo dos dirigentes gremiales en mangas de camisa: Juan Carlos Loholaberry y Augusto Vandor. Otros dos con saco: Riego Ribas y Arturo Staffolani. Los cuatro eran miembros de la mesa directiva provisoria de las deliberaciones. Y nadie se inmutó. Privó incluso una tolerancia que muchas veces se desconoce en las convenciones políticas argentinas”¹⁹

¿Por qué se destaca que “nadie se inmutó”? No era la primera vez que aparecían dirigentes sindicales en la tapa del diario, sin corbata, ni sería la última²⁰. Tal vez porque se trataba de un Congreso de la CGT, y se esperaba cierta formalidad, al menos la que existió entre los dirigentes sindicales durante la década peronista²¹. De cualquier forma, esa imagen sirve como excusa para avanzar sobre dos cuestiones con las que cerrar este trabajo; en primer lugar, la relevancia de la fotografía en el análisis histórico y, en

17 *La Razón*, lunes 28 de enero de 1963, tapa.

18 Por citar una que llegó a la tapa del diario, con Miguel Gazzera (de camisa y campera, sin corbata) y Rosendo García (de traje) por las 62 Organizaciones, y el cardenal Caggiano, después de una reunión donde charlaron acerca del recuento de los votos de marzo de 1962 y el paro dispuesto por las 62 Organizaciones como primer paso para encarar la resistencia civil (*La Razón*, miércoles 21 de marzo de 1962, tapa).

19 *La Razón*, martes 29 de enero de 1963, pág. 4.

20 Poco después, también en la tapa del diario apareció una fotografía de dirigentes de la CGT presidiendo una mesa en una reunión del Comité Central Confederal, donde entre seis presentes dos de ellos no tenía corbata, a pesar de que José Alonso, el nuevo secretario general de la CGT, sí tenía una corbata puesta (*La Razón*, lunes 15 de abril de 1963, tapa). Poco después esa CGT aprobó varias medidas de protesta contra el gobierno, y en el curso de las mismas se desarrollaron movilizaciones, como la de metalúrgicos que recorrieron el centro porteño y desde ahí marcharon a la CGT; una foto acompañaba esta noticia, en donde se ven numerosos “obreros” (según el pie de foto), aunque en la nota se dice “delegados y miembros de comisiones internas”, con su ropa de trabajo, un par de saco y corbata, y dos mujeres en la primera línea de los manifestantes; todos sonrientes (*La Razón*, lunes 27 de mayo de 1963, pág. 5).

21 No es posible aquí hacer un recorrido exhaustivo, pero consultando diversas fuentes fotográficas podemos ver que entre 1946 y 1955 en reuniones de Perón con dirigentes sindicales, congresos sindicales, y demás eventos, los dirigentes aparecen todos en riguroso traje con corbata, que por lo demás se pueden ver en fotografías de manifestaciones y eventos públicos, donde se mezclan con vestidos más informales (Amaral, Botalla y Alexander, 2011: 35; AAVV, 2014: 12 y 15).

segundo lugar, la posibilidad de profundizar a partir de esas imágenes en algunas características propias del liderazgo de Vandor.

1) Respecto de la fotografía, es preciso decir en primer lugar que para su análisis partimos de una posición privilegiada, reconocida por quienes estudiaron sus aportes y señalaron que “la lectura de la fotografía siempre es histórica; depende del ‘saber’ del lector” (Barthes 1986: 24), o que “podemos pensar que vamos a ellas para conocer el pasado, pero es el conocimiento que llevamos a ellas lo que las vuelve significativas desde el punto de vista histórico, transformando un residuo más o menos casual del pasado en un ícono precioso” (Samuel, 2000: 161). Esto nos permite postular algunos aspectos específicos de un liderazgo sindical y político, pensar a partir de ella la representación del liderazgo sindical. Así, comenzamos por establecer que en la mayoría de los dirigentes hubo una continuidad en su imagen antes y después del golpe de estado de 1955²²; es decir, se mantenía la formalidad en quien estaba al frente del sindicato, y por oposición, se destacaban los elementos disruptivos, cuando estos aparecían en Congresos, o reuniones, sin saco, ni corbata. Esta nueva informalidad de algunos dirigentes peronistas después de 1955 era criticada por los antiperonistas que no tardaron en ver en ella una alusión a los “descamisados”, una posición partidaria desde la imagen, el uso de un “uniforme de ‘descamisados’”²³.

A partir de esto, es interesante destacar el caso de Vandor, uno de los dirigentes que va cobrando mayor protagonismo en estos años y que escapa de la formalidad mayoritaria del resto de los dirigentes sindicales, dejando la corbata y el saco de rigor (que vistió durante el breve período que fue dirigente sindical durante los últimos meses de Perón, y los primeros de Lonardi), cambiándolos por la camisa de mangas cortas (la guayabera) adoptada por Perón en el exilio²⁴. La reproducción de esa nueva imagen muestra un Vandor informal, cada vez más frecuente a medida que consolida su liderazgo en la UOM, en las 62 Organizaciones, en la CGT, y en el peronismo. En estos últimos dos espacios es clave pensar el liderazgo de Vandor como informal, en tanto no asumió en

22 Las fotografías de dirigentes sindicales irán apareciendo a medida que se vaya encaminando el proceso de normalización de los sindicatos, en tanto estuvieron ausentes durante el período posterior al golpe de 1955, en que los sindicatos y la CGT fueron intervenidos; cabe aquí diferenciar esta situación que alude al gobierno de Aramburu, con los dos meses previos de gobierno del general Lonardi, en que en la prensa aparecen varias fotografías de dirigentes sindicales, en reuniones con el propio Lonardi o el ministro de trabajo Cerruti Costa.

23 Véase nota 2.

24 En sus biografías el tema de la corbata es el centro de la atención respecto de su imagen, véase (Gorbato, 1992: 39) y Senén González y Bosoer (1993: 38, 50 y 51).

ellos los cargos más altos como secretario de la CGT o candidato en elecciones, si no que mantuvo su hegemonía buscando que los ocupen dirigentes de su confianza. A partir de las representaciones fotográficas es clara la construcción de la informalidad del líder en mangas de camisa, solo salteada en su boda en 1963, la frustrada vuelta de Perón en 1964, o con Onganía en 1966²⁵.

2) Las fotografías también mostraron la ubicación de Vandor en las diversas escales de poder, de la UOM al peronismo, y cómo fue ganando cada vez más centralidad, incluso allí donde no ocupaba cargos formales. En este punto podemos avanzar en el segundo tema con el que pretendemos cerrar las conclusiones, la posibilidad de profundizar a partir de las fotografías en algunas características propias del liderazgo de Vandor. Podemos cruzar estas fotografías, la creciente centralidad política que muestran que va ganando Vandor, y la construcción de la informalidad en el vestir del mismo dirigente pensando esa informalidad más allá de una pretendida pose dar la imagen de descamisados, y más como el rehuir de una formalización, la presentación no institucional de un liderazgo en un momento político que se caracterizaba por su inestabilidad, sus crisis, su falta de institucionalización. Ese momento político que la bibliografía llamó de diversas maneras (“semidemocracia”, “parlamentarismo negro”, “empate”, “juego imposible”²⁶) y que fue el tiempo de Vandor.

La caracterización del período post 1955 como “parlamentarismo negro”, en donde se da un estilo político con patrones específicos de acción por afuera de las instituciones parlamentarias nos permite pensar la construcción de un liderazgo “negro”, un estilo particular de liderazgo. El concepto de “parlamentarismo negro” fue propuesto para el caso argentino por José Nun y Marcelo Cavarozzi, recuperando ambos el concepto de

25 Este período post 1964 es el privilegiado en las biografías de Vandor para elegir las fotografías (el retorno, la pelea con Perón, el encuentro con Onganía, entre otros hechos). Es preciso decir que en estos trabajos no abordan las fotos como una fuente importante, privilegiando en cambio las entrevistas, dejando a las imágenes como meras ilustraciones que hablan por sí mismas. Por esto mismo, en Gorbato (1992) y Senén González y Bosoer (1993 y 2009), las pocas fotografías elegidas para el período de nuestra ponencia no son problematizadas para analizar desde ellas el liderazgo que construía Vandor en ese período.

26 “Es difícil encontrar un período de la historia argentina al que se le hayan aplicado tantas metáforas como el iniciado en 1955 con el derrocamiento del presidente Perón. Si para sus protagonistas y las generaciones que los precedieron fue una ‘revolución libertadora’ o ‘fusiladora’, según el cristal con el que se miraba, para los estudiosos que intentaron comprenderla se abrió un nuevo período histórico que fue descrito en términos de ‘semidemocracia’ por la proscripción del peronismo, ‘parlamentarismo negro’ por el ejercicio de la política fuera de los canales institucionales, ‘empate’ porque cada uno de los actores tenía capacidad para bloquear los proyectos de sus adversarios pero era incapaz de realizar los suyos o ‘juego imposible’ dadas las dificultades de ganar elecciones sin contar con el voto peronista y de conservarse en el gobierno sin el apoyo del Ejército que proscribía al peronismo” (Tcach, 2003: 19).

Gramsci. En los *Cuadernos de la cárcel* Gramsci escribe acerca de un parlamentarismo “implícito”, “tácito”, que es más peligroso que el parlamentarismo individualista porque tiene sus deficiencias, pero no tiene sus “valores positivos”. El parlamentarismo implícito es como la lotería clandestina que funciona donde la del Estado está clausurada, y allí donde hay este “parlamentarismo negro” debería pensarse no como una forma vieja de política, sino como parte de “necesidades históricas actuales”, un “progreso”; no una vuelta a un modelo corporativo por oposición al parlamentario, sino un “corporativismo de ‘función social’” (Gramsci, 1999: 167-168). Nun (1973: 229) cita estas ideas de Gramsci para añadir que “cuando el golpe de 1955 quiebra en nuestro país la legalidad burguesa, ingresamos, en efecto, a una larga época de ‘parlamentarismo negro’”, donde el peronismo se constituyó en el “gran partido opositor ‘implícito’”, que sin desconocer las acciones de resistencia, su dirección (desde 1955 cada vez más sindical) se concentró en la negociación de una “salida electoral absorbible por el sistema”. Pero más aún, el parlamentarismo negro afianzó las tendencias burocráticas y de falseamiento de la representación propias de la democracia burguesa, y llevó las negociaciones a un escenario fuera de la vista pública²⁷.

Las imágenes nos permiten captar la construcción de un liderazgo “negro”, en el sentido en que los liderazgos también se construyeron en ese período en los resquicios en que el sistema político permitía actuar, con los sindicatos legalizados explorando los límites con huelgas y tomas de fábricas, la participación en elecciones cuando era permitido y las negociaciones con todos los factores de poder. Si el parlamentarismo negro implica negociaciones fuera de la vista pública, entre actores corporativos, los “factores de poder” según fueron llamados en los años sesenta, estas negociaciones eran llevadas a cabo por representantes empresarios, militares, la iglesia, el sindicalismo, y toda organización que pudiera tener influencia, y esas representaciones son las que proponemos describir como liderazgos negros.

En ese sentido, era clave sostener lo que Loholaberry formuló como crítica a Vandor, “jugar siempre sin comprometerse”, porque cada compromiso, en la característica inestabilidad del parlamentarismo negro, podía poner en juego una carrera política. Así, un liderazgo negro, en el caso de Vandor, podía aspirar a tener representantes en los

27 Para Cavarozzi (2002: 22) “la intervención militar favoreció, a partir de 1955, el surgimiento de una especie, de una suerte de ‘parlamentarismo negro’”, “la no prevista configuración de nuevos patrones de acción política que fueron prevaleciendo subsecuentemente” y afectaron incluso al movimiento obrero (menos tutelado por el Estado, con mayor independencia de Perón).

sectores laborales y políticos a los que el sindicalismo se proyectó durante la proscripción, y nos permite salir de la mera representación de Vandor como el estratega del “golpear y negociar”, el traidor o el burócrata. Jugar sin comprometerse, para asegurarse representaciones mayoritarias en el sindicalismo (62 y CGT), los órganos conductores del peronismo, las legislaturas o cargos ejecutivos en casos de apertura electoral.

Fuentes

La Razón, UOM, Línea Dura, Che, La Prensa, El Plata, El Argentino, Clarín, La Nación, Noticias Gráficas y El Mundo.

Bibliografía

- AAVV, *Un líder llamado Juan Domingo Perón. Fotografías (1946-1955). Catálogo 4/4. Colección fotografías inéditas del peronismo (1946-1955)*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2014.
- Amaral, Samuel; Botalla, Horacio; Alexander, Abel, *Imágenes del peronismo; fotografías = photographs: 1945-1955*, Caseros, EDUNTREF, 2011.
- Barthes, Roland “El mensaje fotográfico”, en *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*, Barcelona, Paidós, 1986.
- Berger, John, “Usos de la fotografía”, en revista *Elementos*, N° 37, 2000.
- Bosoer, Fabián y Senén González, Santiago, *Saludos a Vandor. Vida, muerte y leyenda de un Lobo*, Buenos Aires, Vergara, 2009.
- Carri, Roberto (1974), “Vandorismo. La política del imperialismo para los trabajadores peronistas”, en *La Causa Peronista*, N° 9, 3 septiembre 1974, pág. 9-24 (sin firma).
- Carri, Roberto, (1971) “Sindicalismo de participación, sindicalismo de liberación”, en Ceresole, Norberto (coord.), *Argentina: Estado y Liberación Nacional*, Buenos Aires, Organización Editorial.
- Carri, Roberto, *Sindicatos y Poder en Argentina (del Peronismo a la Crisis)*, Buenos Aires, Sudestada, 1967.
- Cavarozzi, Marcelo, *Autoritarismo y democracia*, Buenos Aires, Eudeba, 2002

- Damin, Nicolás (2011) “*Del sindicato al parlamento. La profesionalización política de dirigentes sindicales-políticos en la Argentina del siglo XX*”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Paris, CERMA.
- Gorbato, Viviana, *Vandor o Perón*, Buenos Aires, Tiempo de Ideas, 1992
- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, tomo V, Ediciones ERA – BUAP, México, 1999.
- James, Daniel, “sindicatos, burócratas y movilización”, en James, Daniel (dir.) *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.
- Lobato, Mirta “Memoria, historia e imagen fotográfica: los desafíos del relato visual”, en *ANUARIO de la Facultad de Ciencias Humanas*, La Pampa, Facultad de Ciencias Humanas UNLPam, Año V, N° 5, 2003.
- Melón Pirro, Julio César, *El peronismo después del peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.
- Nun, José, “El control obrero y el problema de la organización”, en *Pasado y Presente*, Buenos Aires, Año IV, nueva serie, N° 2/3, julio-diciembre de 1973.
- Otero, Ricardo, *Vandor. Bandera de Liberación*, s/d, c 1971.
- Page, Joseph A., *Perón. Segunda Parte (1953-1974)*, Buenos Aires, Javier Vergara, 1984.
- Samuel Raphael, “El ojo de la historia”, en revista *Entrepasados*, N° 18/19, 2000.
- Senén González, Santiago y Bosoer, Fabian, *El hombre de hierro. Vandor, Rucci, Miguel, Brunelli*, Buenos Aires, Corregidor, 1993.
- Senén González, Santiago y Ferrari, Germán, *El ave Fénix. El renacimiento del sindicalismo peronista entre la Libertadora y las 62 organizaciones (1955-1958)*, Buenos Aires, Corregidor, 2010.
- Szir, Sandra M. “Reporte documental, régimen visual y fotoperiodismo. La ilustración de noticias en la prensa periódica en Buenos Aires (1850-1910)”, en revista *Caiana*, N° 3, diciembre de 2013.
- Tcach, César (2003), “Golpes, proscripciones y partidos políticos”, en James, Daniel (dir.), *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)* (Buenos Aires, Sudamericana).

- Torres, Elpidio, *El Cordobazo organizado. La historia sin mitos*, Buenos Aires, Catálogos, 1999.
- UOM, *Historia de una lealtad peronista*, Buenos Aires, s/d, 2015
- Walsh, Rodolfo, *¿Quién mató a Rosendo?*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1969.